

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 551 al 553

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 653 a la 654, se tratarán en los estudios 551 al 553

Estudio 551

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

d. La construcción del cuerpo causal - b. La evolución de los pétalos - Del párrafo "El Antiguo Comentario expresa esta verdad de la siguiente manera:", en la página 653, hasta ", y cada uno también ejerce una influencia especial en el pétalo particular que pertenece a su grado especial de vibración.", en la página 654.

El Antiguo Comentario expresa esta verdad de la manera siguiente:

“El Señor de la Vida Misma está sentado en el corazón y vigila. Los Señores del fuego solar prosiguen su tarea y se sacrifican por los Señores lunares de los planos inferiores. Mueren, pero resucitan. Se retiran, y vuelven nuevamente. Sin embargo, el Señor de la Vida permanece sentado. Los Señores lunares comienzan a morir; su poder empieza a declinar sucesivamente en cada ciclo. Los Señores solares brillan triunfalmente, y arrojan los cuádruples al fuego - el fuego que consume y disipa la forma. La tarea se repite muchas veces; los ciclos crecen y declinan hasta el día triunfante en que el Señor solar se proclame a Sí mismo y se reconozca como regente. Entonces el Señor de la Vida se da vuelta y se yergue en todo Su poder. Consume a los Señores solares, que perecen al igual que los Señores lunares. Pronuncia una Palabra; el fuego desciende. La llama surge. El fuego inferior ha desaparecido a través de la llama del calor solar y el fuego intermedio ha desaparecido por la intensidad del fuego de los Cielos.

Nada queda, salvo una triple llama de color violeta, índigo y amarillo. ÉSA desaparece. Entonces reina la oscuridad. Sin embargo, el Señor de la Vida persiste, aunque invisible.”

Como sabemos, el loto egoico está formado por tres hileras -cada hilera compuesta de tres pétalos y todas protegen el capullo interno, donde se oculta la joya. Tratamos aquí la evolución, formación, vitalización, nutrición y eventual desarrollo de los pétalos. Será

útil para el estudiante, en esta etapa, recordar que nos referimos principalmente al desarrollo del segundo aspecto del hombre, el aspecto amor-sabiduría, considerando sólo en forma secundaria el tercer aspecto o la actividad, que tiene sus centros de energía en los tres átomos permanentes.

A estas tres hileras de pétalos se las denomina en terminología esotérica:

1. La tríada del "conocimiento externo" o los señores de la sabiduría activa.
2. La triada de la hilera media del "amor" o los señores del amor activo.
3. La tríada interna del "sacrificio" o los señores de la voluntad activa.

La primera constituye el resumen de la experiencia y del desarrollo de conciencia alcanzado, la segunda la aplicación de ese conocimiento, en forma de amor y servicio, o la expresión del Yo y el no-yo vibrando recíprocamente, y la tercera, la plena expresión del conocimiento y del amor dedicados a sacrificar todo, conscientemente, para llevar a cabo los planes del Logos planetario y realizar Sus propósitos grupalmente. Cada uno de estos tres grupos de pétalos están guiados por los tres grupos de Agnishvattas y formados con su propia sustancia que, en esencia, *constituyen* el triple Ego durante su manifestación. A través de ellos fluye la fuerza y la energía coherente de esas misteriosas Entidades a quienes (cuando se considera a la familia humana como un todo) denominamos:

- d. Los Budas o Señores de Actividad.
- e. Los Budas o Señores de Amor Compasivo.
- f. Los Budas de Sacrificio, de los Cuales el Señor del Mundo es, para el hombre, el exponente más conocido.

A través de estos tres grupos fluye esa triple energía que halla su expresión en el plano mental y en relación con el reino humano en los tres grupos de Agnishvattas o Pitris solares mencionados anteriormente. Estos grupos forman la sustancia de las tres hileras de pétalos, y cada uno ejerce también una influencia especial sobre el pétalo particular que pertenece a su especial grado de vibración

Estudio 552

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

d. La construcción del cuerpo causal - b. La evolución de los pétalos - Consideraciones sobre el párrafo "El Antiguo Comentario expresa esta verdad de la siguiente manera:", en la página 653, hasta "Sin embargo, el Señor de la Vida persiste, aunque invisible.", en la página 653.

Consideraciones.

El Señor de la Vida Misma es la Mónada, que tiene su atención dirigida al proceso evolutivo a través del loto egoico y los cuerpos inferiores, para conocer los mundos inferiores.

Los Señores del fuego solar son los Ángeles solares, constructores del loto egoico con la propia sustancia de Sus cuerpos. Los Ángeles solares se sacrifican por los Señores lunares, porque Ellos voluntariamente se dejan encarcelar en el loto egoico, para que los Pitris lunares, que constituyen los cuerpos inferiores del hombre, evolucionen y se conviertan en Ángeles solares.

Mueren, pero resucitan, se retiran y regresan nuevamente, significa el proceso de la reencarnación del hombre, pero la Mónada, el Señor de la Vida, permanece en Su posición.

Con el avance del proceso evolutivo los Pitris lunares, los Señores lunares, van perdiendo Su poder en la sucesión de encarnaciones, los ciclos.

Los Ángeles solares van intensificando Su acción junto al Ego, el Señor solar, y el fuego solar va dominando el fuego por fricción de los Pitris lunares, los que constituyen el cuaternario inferior, los cuádruples, y con esto las formas van siendo consumidas y cambiadas por mejores.

Esto se repite muchas veces, a lo largo de las encarnaciones, hasta que el Ego, el Señor solar, cuando aprende a realizar solo la obra de los Ángeles solares, se reconoce y se proclama a sí mismo como regente. Entonces la Mónada, el Señor de la Vida, se da la vuelta, se aferra al Ego, pronuncia una Palabra, emite Su fuego eléctrico al Ego, la joya en el loto, el fuego desciende. La llama surge, la acción del fuego eléctrico de la Mónada sobre los fuegos solar y por fricción fusionados produce la combustión del loto egoico y el Ego. El fuego inferior desapareció a través de la llama del calor solar, el fuego por fricción fue consumido por el fuego solar en la fusión; el fuego intermedio desapareció por la intensidad del fuego de los Cielos, el fuego solar fue consumido por el fuego eléctrico de la Mónada.

El loto egoico y el Ego son consumidos y desaparecen, los Ángeles solares son liberados, permaneciendo la Tríada superior, que desaparece y sale de la manifestación en relación a los tres mundos inferiores, reinando la oscuridad para esos mundos. Sin embargo, el Señor de la Vida permanece, la Mónada continúa evolucionando en los mundos superiores, desde el búdhico hacia arriba, utilizando la Tríada superior como instrumento, volviéndose invisible para los mundos inferiores.

Estudio 553

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

d. La construcción del cuerpo causal - b. La evolución de los pétalos - Consideraciones sobre el párrafo "Como sabemos, el loto egoico está formado por tres filas", en la página 653, hasta", en esencia, constituyen el triple Ego durante su manifestación.", en la página 654.

Consideraciones.

En este trecho, el Maestro Djwhal Khul continúa describiendo el loto egoico, su actividad y su forma de operar, como un vehículo de autoconciencia para la Mónada en los tres mundos inferiores. Con esta descripción del Maestro queda muy claro y evidente que cada ser humano es la Mónada o Espíritu que se expresa en el mundo físico a través del loto egoico y los cuerpos mental, inferior, astral y físico. Cuando el ser humano muere, la Mónada comienza a expresarse en el mundo astral a través del cuerpo astral. Cuando ocurre la segunda muerte, la del cuerpo astral, la Mónada comienza a expresarse en el mundo mental inferior a través del cuerpo mental inferior. Cuando ocurre la tercera muerte, la del cuerpo mental inferior, la Mónada comienza a expresarse únicamente a través del loto egoico en el mundo mental superior o causal. Esto debería inducir a todos a ver a todos los demás seres humanos como sus auténticos hermanos, sin discriminación alguna, y como Mónadas que se expresan en el mundo físico. La ayuda dada en cualquier campo constructivo para la evolución del Ego es un ejercicio para la fusión más completa de las Mónadas en Su mundo original, el monádico. La ayuda más constructiva e importante es aquella en la que se enseña al ser humano a verse a sí mismo como Mónada

expresándose en el mundo físico, solo para ganar experiencia y dominar completamente los Pitris lunares que constituyen sus cuerpos inferiores, y esto es lo que el Maestro Djwhal Khul está haciendo a través de Sus elevadísimas enseñanzas. El Maestro va mucho más allá en la enseñanza de cómo es la vida en los mundos superiores, complementando en detalle las palabras del Señor Cristo en Palestina a través del Maestro Jesús sobre la vida más abundante y plena del Reino del Padre (la Mónada).

El loto egoico consta de tres círculos exteriores, cada círculo con tres vórtices, llamados pétalos, porque tienen la apariencia de pétalos de una flor, los tres círculos protegen y ocultan el capullo central en el que se encuentra la joya, velado por el círculo interno y central. La joya, llamada la joya en el loto, es el Alma o Ego, manifestación de la Mónada en el mundo causal o mental superior.

El Maestro deja muy claro que aquí trata con la evolución, formación, vitalización, nutrición y eventual desarrollo de los pétalos. El Maestro recuerda que en esta etapa se refiere principalmente al desarrollo del segundo aspecto del hombre, el aspecto amor-sabiduría, que es lo que esencialmente expresa el loto egoico. El tercer aspecto, la inteligencia activa, se considera sólo en forma secundaria, teniendo sus centros de energía en los componentes de la Tríada inferior.

Los tres círculos de vórtices o pétalos se denominan en terminología esotérica:

1. La tríada del "conocimiento externo" o los señores de la sabiduría activa. En el círculo exterior, en la periferia.
2. La tríada del "amor" o los señores del amor activo. En el círculo medio.
3. La tríada del "sacrificio" o los señores de la voluntad activa. En el círculo interno.

La tríada de "conocimiento externo" constituye el resumen de la experiencia y el desarrollo de conciencia alcanzado.

La tríada del "amor" constituye la aplicación del conocimiento en forma de amor y servicio o la expresión del Ser y el no-yo vibrando recíprocamente.

La tríada del "sacrificio" constituye la plena expresión del conocimiento y del amor dedicados a sacrificar todo conscientemente, para llevar a cabo los planes del Logos planetario y Sus propósitos grupalmente o en conjunto.

Cada círculo es guiado por un grupo de Agnishvattas, totalizando tres grupos. Cada grupo está compuesto por tres grupos menores, uno para cada vórtice o pétalo del círculo, totalizando nueve grupos. Los cuerpos de expresión de los Agnishvattas, su sustancia, constituyen los vórtices o pétalos del loto egoico, siendo en esencia el triple Ego durante su manifestación, así como la personalidad humana es en esencia cuerpos de expresión de los Pitris lunares.

Estudio preparado por Geraldo Novaes. El contenido está registrado en la Fundación Biblioteca Nacional del Ministerio de Cultura del Gobierno de Brasil con el número 347240, página 400 del libro 639 con el título " Os Fogos Sustentadores do Universo".